





La pasión por Pushkin: Los rusos aún adoran a este poeta de más de 200 años

TENDENCIAS

El regreso del bardo

No, no Shakespeare... sino Alexander Pushkin

POR YANA DLUGY

SU CARRETERA RUZADA Y SU PORCHE, las patillas largas resaltan en cientos de vallas anunciadoras en todo el país, mientras decenas de compañías se disputan su imagen para promocionar sus productos. El más importante semanario de noticias acaba de publicar un artículo de portada sobre él y las estaciones de radio y de televisión más populares cuentan los días que faltan para su cumpleaños. La conmoción no concierne a la última sensación de la música pop rusa, sino a un poeta que lleva casi dos siglos muerto: Alexander Pushkin, poeta nacional del país, cuyo 200 aniversario de nacimiento se celebrará el próximo domingo. Puede que Rusia esté en

ruinas y sea infeliz, pero sus ciudadanos insisten en que el "alma" mítica de la nación está todavía intacta. Y nadie canta mejor esa "alma" que Alexander Sergéievich. Durante meses se han realizado docenas de conferencias académicas a lo largo de la nación, mientras que compañías de ópera y ballet de prestigio mundial daban conciertos, festivales y recitales. Y el mes próximo se estrenará en San Petersburgo una película británica sobre la más famosa obra de Pushkin, la clásica novela en verso "Eugene Onegin".

A mismo tiempo, la leyenda de Pushkin ha sido asumida sin apólogos por empresas comerciales en busca de lo que realmente mueve estos días el "alma" rusa: el

todopoderoso rublo. Hoy Pushkin lo anuncia todo: desde el vodka hasta los chocolates, pasando por el vino de Moldavia. Una casa de baños turecos en Tbilisi, capital de la República de Georgia, está ofreciendo a sus clientes un buen baño de vapor en el mismo lugar en que Pushkin lo hizo hace muchos años. "Nada ha cambiado", insiste con orgullo el dueño del lugar. "Todo está igual que hace 150 años".

Los puristas se preocupan de que el poeta ha sido trivializado, de que la nueva generación ya no lo aprecia, de que la vida literaria e intelectual del país se está marchitando. Pero todo es relativo. En una encuesta hecha este año, Pushkin terminó tercero cuando se preguntó cuál era la persona más importante en la historia del mundo. (El ganador fue Pedro el Grande, con Lenin en segundo lugar). Y aunque los críticos acusan que la "Pushkinmania" está fomentada por el estado, y que un público amargado y empobrecido la ignora en su mayor parte, también es cierto que un número extraordinario de rusos puede recitar de memoria versos de "Onegin". Los rusos siguen apasionándose con Pushkin, en parte porque su vida fue tan romántica como su obra. El poeta murió cuando tenía apenas 38 años, en un duelo con un francés que se había propasado con su esposa, célebremente hermosa. Su verso intrincado no se traduce bien a otras lenguas, lo cual lo hace todavía más amado a los rusos que lo pueden reclamar así como exclusivamente suyo.

Los rusos también gustan de Pushkin porque supo levantarse sobre el abismo político que la historia había impuesto al país. Los comunistas lo adoptaron porque el poeta había simpatizado con los decembristas antzaristas. Y los disidentes antimunistas también reclamaron su espíritu rebelde como suyo propio. "Pushkin nos ha servido a todos", dice el historiador Alexander Zorin. "A los conservadores, a los liberales, a los monárquicos, a los disidentes... todos han podido encontrar su propio Pushkin. No veo mejor candidato para la posición de héroe nacional". Durante décadas los rusos utilizaron la frase "Pushkin es nuestro todo". Una frase que los fabricantes de vodka no han utilizado... todavía. ■

Licencia poética: Una valla anunciadora y el monumento en la plaza Pushkin; su antiguo apartamento y sus trabajos en el jardín



El Regreso del bardo [artículo] Yana Dlugy.

Libros y documentos

AUTORÍA

Dlugy, Yana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Regreso del bardo [artículo] Yana Dlugy. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile